

# Las Dictaduras Argentinas, Generadas por los Oligarcas

## Cámpora Hizo un Llamado a la Lucha Para Devolver al Pueblo sus Derechos

### No es Momento de Añoranzas, Señala el ex Presidente

Por JORGE UBIBE NAVARRETE

Elegante, calmado, con la voz perfectamente clara y con aire de benevolencia, Héctor J. Cámpora —el "tío", para los argentinos—, el ex Presidente de Argentina, reapareció anoche en público. Presentó el libro "Después de la Derrota", del escritor Federico Fasano y anunció que "gracias a la generosidad del pueblo y gobierno de México, y a la capacidad de los médicos mexicanos, puedo decir que mi mal está controlado".

Tras la presentación hecha por el secretario general de la Federación Latinoamericana de Periodistas (Felap), Genaro Carnero Checa, el ex Mandatario argentino, aquejado de un cáncer laríngeo, hizo la apología de Federico Fasano —"el hombre que más diarios ha fundado, así como al que más diarios le han clausurado".

Señaló que no era éste un momento de añoranzas, menos aún cuando había pueblos que sufrían bajo la opresión de las dictaduras, al referirse fácilmente a Uruguay, Argentina y otras naciones del cono sur.

Gente apretujada, reporteros gráficos que lanzaron centenares de fogonazos sobre Cámpora, los focos de la televisión, conformaron un cuadro de lleno completo, característica no tan común cuando se trata de la presentación de un libro.

Dijo Héctor J. Cámpora que acudía a presentar "Después de la Derrota (Un eslabón débil llamado Uruguay)", porque conocía al autor, Fasano, un hombre que no es un espectador imparcial ante la tragedia que vive Uruguay, sino que es un hombre comprometido directamente contra la dictadura fascista y con la causa del pueblo.

A su vez, Federico Fasano, periodista, abogado, director en forma sucesiva de cinco periódicos en Uruguay, autor prohibido y confiscado en Uruguay y Argentina, afirmó que estaba seguro que la "estrella de la noche" era —sin duda— "este luchador incansable de las causas de la mayoría, este hombre que ha dedicado su vida a su pueblo, Héctor J. Cámpora".

Advirtió Fasano que había escrito "Después de la Derrota" sin el rencor revanchista de los perdedores, sino con el espíritu abierto de quien ve en una derrota la posibilidad de emendar errores y no repetirlos.

Recordó a sus grandes amigos, los legisladores uruguayos Zelmor Michelini y Gutiérrez Ruiz, quienes poco antes de morir asesinados en Argentina, le ayudaron a inspirarse para plasmar la obra que recién aparece.

Señaló que en su país, Uruguay, ahora más que nunca se precisa de la unidad de todos los grupos antifascistas para lograr la nueva independencia nacional.

Al concluir el acto, nuevamente las decenas de reporteros se abalanzaron sobre "la estrella de la noche", el ex Presidente Cámpora que, señaló —con ademanes corteses y su sempiterna sonrisa— que no quería hacer declaraciones, menos aún de tipo político.

Ante la insistencia de los informadores, Cámpora dijo que su enfermedad estaba controlada, que "día a día rezo a Dios para que el régimen argentino otorgue el salvoconducto que permita a mi hijo abandonar la embajada de México y viajar a la libertad" y que no tenía ninguna predicción respecto a la eventual caída de las dictaduras sudamericanas, pese a que él añoraba la liberación de todos los pueblos oprimidos.

El drama de Argentina —"que engendra violencia y que frustra el destino nacional"— es que la democracia no se instala, no se la practica y porque su ejercicio "es ineluctablemente interrumpido por la fuerza", generada en el egoísmo de los ricos y de los oligarcas, afirmó el doctor Héctor J. Cámpora, ex Mandatario argentino.

Cámpora, asilado en México desde fines del año pasado, hizo un llamado a los argentinos para que "podamos intentar, nuevamente, la lucha que devuelva al pueblo el ejercicio de sus derechos", en un mensaje con ocasión de conmemorarse el 25 de mayo, "día de la libertad y de la democracia" para todo su pueblo.

"No es exacto que en nuestro país la vida política haya estado suspendida en los últimos años en una danza pendular entre gobiernos civiles débiles y gobiernos militares fuertes, como reiteradamente lo afirman los altos personeros militares" de la Junta que dirige hoy los destinos de Argentina, señala el líder justicialista.

Cámpora, que el 25 de mayo de 1973 asumió el poder de su país por la vía democrática, condenó las "políticas que en el campo internacional dan la espalda a la América Latina para asociar al país a los centros financieros mundiales ahondando su dependencia externa".

#### EL MENSAJE DE CÁMPORA

En su mensaje a los argentinos, el dirigente del Justicialismo expresó:

"El pueblo de mi patria ha hecho repetidamente del 25 de mayo una fecha que le es propia. En un principio porque ese día del año 1810 decidió asumir soberanamente su libertad como nación independiente dentro de la comunidad de naciones y, luego, porque en esa fecha han asumido el gobierno, en distintas ocasiones, las autoridades elegidas democráticamente. Por tan fundamentales razones, el 25 de mayo es fecha que pertenece no sólo a la historia nacional sino también al presente contemporáneo de los argentinos".

Refiriéndose al inicio de su mandato, señaló que "así fue que también en ese día de 1973, todo parecía indicar que había concluido una

larga, heroica y dolorosa lucha y que el pueblo victorioso volvía de manera definitiva, para no irse nunca más de las instituciones y del ejercicio del poder. El pueblo iba a ser, en aquel entonces, dueño de su destino".

"Pero hoy día que es también otro 25 de mayo, todo es diferente y contradictorio. Pareciera que el autoritarismo militar está ahí, imbricado en el poder, para no dejar nunca más que el pueblo vuelva", agregó.

"¿Cómo es que hemos pasado de la esperanzada democracia a una dura y trágica realidad de dictadura militar?, se interroga el ex Mandatario argentino, quien luego anota que "esta es la pregunta que debemos hacernos para que, afirmados en una respuesta verdadera, podamos intentar, nuevamente, la lucha que devuelva al pueblo el ejercicio de sus derechos toda vez que incluso la propia Junta Militar confiesa que la democracia es su objetivo final".

"Pero ¿cómo podrá funcionar la democracia si reiteradamente y por largos años se proscriben a los partidos políticos, se suspenden los derechos electorales, se persigue a los políticos, se conculcan las normas constitucionales, son derrocados los gobiernos de derecho y el pueblo, único protagonista legítimo de la democracia, es privado de derecho y libertades? ¿Cuántas veces por cuántos años y con qué fines ocurrió todo esto en los últimos años?"

#### HACE 7 AÑOS FUE INVESTIDO PRESIDENTE

Para Héctor Cámpora, quien conmemora el séptimo aniversario de haber sido investido Presidente de la Argentina, "esas interrogantes tienen respuesta clara y conocida.

"Ciertamente que la tie-



El ex Presidente de Argentina, Héctor J. Cámpora

nen en las medidas, en las políticas, en las decisiones, en las doctrinas que han sido tomadas o enunciadas por los gobiernos de fuerza. Medidas dirigidas, en primer término, a que el ingreso y la riqueza nacional atiendan al egoísmo de los ricos y los oligarcas, perjudicándose el salario de los trabajadores y los recursos de la clase media.

"Medidas que, además de injustas, no son económicamente eficaces pues el país pierde su industria, la riqueza agropecuaria es manipulada por los monopolios de exportación y el producto nacional no crece. Políticas que en el campo internacional dan la espalda a la América Latina para asociar al país a los centros financieros mundiales ahon-

dando su dependencia externa. Políticas que, en lo social, llevan al desamparo del pueblo por la eliminación de obras sociales, por la falta de acceso a los bienes de la educación y la cultura y por la declinación de la asistencia del Estado en sus responsabilidades respecto del bienestar del pueblo.

"Doctrinas de seguridad cuya ejecución supone tremendas y deshumanizadas medidas represivas que afectan no sólo a quienes no encuentran más camino que el de la protesta violenta, sino también a toda persona que levante su voz en disenso por la forma en que es usurpada la soberanía nacional".

El ex Mandatario argentino recordó que "en la década anterior a 1955, las Fuerzas Armadas fueron custodios de otros intereses, Eran aquellos altos intereses de la Nación por los que las Fuerzas Armadas hacían vigilia: la legitimidad de los gobiernos elegidos con limpieza, el fortalecimiento de la industria, la soberanía territorial, la justicia social".

Al reflexionar sobre la actitud de las Fuerzas Armadas, Cámpora dijo: "Pero los gobiernos de fuerzas que asumieron el poder en 1955, en 1962, en 1966 y en 1976 evidencian un gran parecido por sus políticas y hasta por la persistencia con que se repiten ciertos personajes civiles en los cargos públicos. Yo comprendo, por ejemplo, que los banqueros llamados a gobernar puedan confundir el interés de los bancos con el interés del pueblo.

"Pero lo que no se entiende es que esa confusión sea sostenida por quienes comandan a las Fuerzas Armadas cuyos oficiales provienen del pueblo y son mantenidos por el esfuerzo del pueblo".

Finalmente, consideró que "esta es la cuestión básica que sintetiza el drama político argentino de la hora actual. Drama que engendra violencia y que frustra el destino nacional".